



El Raucajiru, Rancagua, 24-III-1998 p. 4
Toma y Lee

MF2429

Silviana Riqueros: "Cabina Telefónica" Red Internacional del Libro, 1996

JUAN ANTONIO
MASSONE

Tres libros ha publicado Silviana Riqueros (1959), profesora de inglés, hasta ahora. Ellos son: *El nuevo totem* (1991); *La Celda* (1991) y el que ahora comentaremos. Tres libros que, sumadas sus páginas, no exceden del centenar y medio de lectura propiamente tal. Esta brevedad no es superflua. Tampoco lo son sus rótulos. Cada uno concentra e intensifica el fragor de una lucha crucial: la catarsis de lo funesto a través de la palabra que, al contar historias, pretende exorcizar arremetidas fantasmales que parecieran trepidar inexorables en el espíritu originario de estos libros.

Concentraciones poéticas, manchas intensas en la tela de cada historia, invariablemente trasuntan un trasfondo de apariencias oníricas, de irrealdad que sabe a orfandad, a grito callado que el temblor sensual aplaca sólo parcialmente. Lo vivido en cada personaje sabe agrio, desapacible, desbordado que asocia su condición a los sufrientes. Así en las viñetas de la pena contenidas en *El nuevo totem*.

Descenso al alma es *La celda*. Itinerario con escapelo, sin anestesia. La primera persona del relato se playa; viaja a los orígenes de un desajuste que hace del cuerpo prolongación de un alma sofocada, contranécha de malas memorias y defraudadas experiencias amorosas. Carente de un centro reconciliador, los claros de bosque ofrecidos en este monólogo son efímeros paliativos de un vivir penando. Es la intrahistoria de un yo y de generaciones solitarias, ayunas de bonanzas e incentivos liberadores. ¿Maldición que signa frente y vericuetos de la memoria y atiza el fuego de una condena sin remisión? Tal

vez la celda corresponda a los terrores que la noche esparsa alevosamente al modo de ciego nudo.

Cabina telefónica es un volumen de cuentos que ofrece la posibilidad de algunas llamadas, siempre implorantes, pues tratan de menesterosos: una mujer arrancada de su amor termina de volverse codiciosa y asesina; un suicida; el caso de una niña inocente frente al sexo; una mujer abandonada en su fervor sensual; algunos casos de adictos a las drogas; el encuentro de dos espíritus intensos y apasionados: Agustín y Magdalena; una encarcelada que repasa el tejido de su vida; y, finalmente, un supuesto monólogo de Hamlet.

Intensos y sorprendentes, los argumentos se deslizan y desaparecen no sin antes legar una estela de rumores en la que resalta la condición humana desde fuertes experiencias, ajenas completamente de la alegría, pero invariablemente sujetas de una memoria que, a la vez, hiera y arraiga, impresiona y obsede.

El poder sintético de las narraciones cautiva la atención sobre el destino de un grupo de seres desolados que claman redención desde un fondo de bondad e inocencia. La vida les deja a la intemperie y, afanosamente, intentan reconciliar opuestos, bordes rebasados, silencios en esperas. De pronto un gesto, una decisión venida de lo oscuro y el dolor de las víctimas cede el paso a errancias enzadas de tentaciones de morir, aún cuando la piel esté siempre aguardando un alma que habite verdaderamente generosa para así abrazar un sentido y una liberación en la esperanza.

Silviana Riqueros, "Cabina telefónica" [artículo] Juan Antonio Massone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Silvana Riqueros, "Cabina telefónica" [artículo] Juan Antonio Massone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)